



# **DISCURSO ACTO INVESTIDURA NUEVOS DOCTORES DE LA UCA**

**Rector Universidad de Cádiz  
Escuela Técnica Superior de Ingeniería  
Campus Bahía de Algeciras, 27 de enero de 2023**



Autoridades. Claustro universitario. Nuevos doctores y doctoras. Comunidad universitaria. Buenas tardes.

Antes de nada, me gustaría iniciar esta intervención ante el Claustro de nuestra Universidad trasladando, como hicimos ayer a través de nuestros medios, nuestro profundo sentimiento de dolor y pesar a los familiares y compañeros del sacristán de la iglesia de La Palma de Algeciras, deseando, al mismo tiempo, una pronta y plena recuperación al párroco de la iglesia de San Isidro.

Del mismo modo, creo que éste es un sentir unánime de nuestra Universidad, quisiera también rechazar enérgicamente cualquier expresión de violencia y sinrazón e insistir en una circunstancia clave: Algeciras, la provincia de Cádiz y Andalucía han sido, son y serán siempre un ejemplo de convivencia y tolerancia.

Valores que queremos resaltar hoy más que nunca y que forman parte de nuestro espíritu universitario.

Celebramos hoy este acto solemne de investidura de nuevos doctores y doctoras de la Universidad de Cádiz en su forma y en su tiempo. Los dos años anteriores debimos desplazarlo a junio con la esperanza de una mejor evolución de la pandemia y la posibilidad de desarrollarlo con arreglo a las directrices y restricciones sanitarias del momento.



Una pandemia casi después (no se ha ido del todo), volvemos a una normalidad vigilada, observando con el rabillo del ojo las enseñanzas recibidas, sabiendo que hay un enemigo invisible que acecha, dejando atrás los hábitos del distanciamiento social y espacial y renovando cada día el compromiso con la comunidad universitaria y la sociedad. Esto nunca faltó.

En eso consiste este acto. Es un símbolo de ese compromiso y de la razón de ser de nuestra Universidad. Nacimos, existimos y perseveramos porque en nuestro ADN se encuentra la noble misión de la formación superior y la generación y transferencia del conocimiento. Ése es nuestro propósito.

Y no hay mejor manera de resetearnos y de comprobar que vamos por el camino indicado que este acto. Sois (los nuevos doctores y doctoras) la fotografía de lo que somos y queremos ser. Nos reflejamos en vosotros. Abrimos cada día las puertas de la Universidad de Cádiz en nuestros cuatro campus para esto, para mejorar con nuestra formación las capacidades y competencias de las personas. Personas cargadas de cualificación y de valores. Ciudadanas y ciudadanos críticos, formados y con un horizonte profesional lleno de expectativas. No queremos defraudaros.

Hoy es un día especial en la Universidad de Cádiz. Celebramos con toda solemnidad vuestra entrada en el Claustro de doctores y doctoras de la UCA.



La tarea no ha sido fácil. Un doctorado no es cuestión de un día. Hace falta tiempo, rigor, tesón, sacrificio, trabajo y talento. Una combinación compleja para una ambición intelectual exigente.

Gracias por vuestro trabajo, por persistir, por enriquecer el universo del conocimiento con vuestras tesis doctorales, por incorporaros a la carrera investigadora, que es una carrera de fondo, siempre tan llena adversidades como falta de financiación.

Gracias, también, a vuestro directores y directoras, han sido los necesarios asideros académicos en todo este arduo proceso.

Gracias a vuestros familiares y amigos por motivaros, sosteneros en los momentos de bajón anímico y comprender las servidumbres de tiempo y desatención que conlleva la realización de una tesis.

Y gracias, a la doctora Hilda Saidani, portavoz hoy de los 50 doctores y doctoras investidos en este acto solemne, por sus palabras, que todos suscribimos con la razón y, también, con la emoción.

Creo que este acto es un buen momento para hacer de nuevo un llamamiento para que las instituciones públicas competentes activen los procedimientos legislativos y presupuestarios que permitan mejorar las muchas veces condiciones indignas en que se debate el trabajo diario de los investigadores en nuestro país, sobre todo de los más jóvenes, de los que empiezan.



La ciencia es una vocación, pero las condiciones en que se desarrolla esta labor deben constituir un estímulo. Y debemos decir con claridad que las circunstancias obran en sentido contrario.

Necesitamos una ley de la ciencia que mejore las condiciones de trabajo de la comunidad científica, que garantice una carrera profesional estable, que asegure unos recursos financieros y tecnológicos suficientes, que defienda unos ingresos dignos y que mitigue la insufrible fatiga burocrática en la tramitación de proyectos.

Buena parte del tiempo que se dedica a hacer ciencia en España nos reduce a la condición de burócratas. Más financiación y menos papeleo. Más apoyo financiero y administrativo. No podemos seguir siendo de los países de nuestro entorno que menos presupuestos destinan a la ciencia.

El nuevo modelo de financiación universitario de la Junta de Andalucía, por ejemplo, debe ser ambicioso, poner las luces largas y asegurar un horizonte más amplio y sensato que el de amortiguar a duras penas los costes de personal de las universidades públicas andaluzas.

Las universidades representan más del 80% de la producción científica española según el informe de “La universidad española en cifras” de CRUE y constituyen el gran epicentro de la formación de nuestro talento científico.



Sin embargo, si este contexto de insuficiencia financiera se eterniza, seguiremos viendo con perplejidad e impotencia cómo emigra y se fuga de nuestro país el talento que con tanto cuidado formamos en nuestros campus universitarios. El resultado no puede ser más contradictorio. Una sangría inasumible para el presente y futuro de nuestro país.

La situación del personal investigador sigue siendo una asignatura pendiente por la dificultad para lograr contratos estables que les permitan salir de una prolongada situación de precariedad.

Para luchar contra este mal endémico, en la Universidad de Cádiz no hemos querido permanecer de brazos cruzados. Hemos decidido dar la batalla, apostar fuerte, poner todos los recursos a nuestro alcance con la puesta en marcha en 2021 del Plan CIE para apoyar Carreras Investigadores de Excelencia.

Una estrategia institucional con la que, a través de distintas medidas, estamos priorizando la contratación de personal docente investigador por necesidades investigadoras.

Una acción que realizamos a través de dos actuaciones principales:



UCA-INTEGRA. Dirigida especialmente a vosotros. A investigadores posdoctorales que ya han alcanzado un reconocimiento previo sometiéndose a evaluaciones en convocatorias públicas competitivas europeas o nacionales, ofreciéndoles un contrato de cuatro años para que, de este modo, se sientan INTEGRADOS en la UCA.

Por otra parte, hemos dispuesto, en paralelo, una segunda acción dentro de Plan CIE: UCA-ESTABILIZA, con el objetivo de reconocer al personal científico que ya haya consolidado sus capacidades investigadoras, acreditadas mediante los resultados alcanzados en forma de publicaciones científicas, proyectos de investigación, etc.

Ambos programas sirven como instrumentos de acompañamiento a las convocatorias públicas de contratación de personal investigador de excelencia para atraer talento a la UCA. Hasta el momento, en sus primeros meses de desarrollo, el Plan CIE está cosechando interesantes y alumbradores resultados.

En 2022, se han convocado ya siete plazas de plantilla de profesorado para la estabilización de investigadores de excelencia como un primer paso en la ejecución del Plan CIE. La primera convocatoria ha contado con la participación de 32 solicitantes, encuadrados en 24 áreas de conocimiento integradas en 18 departamentos UCA.



Para agilizar el proceso, la Universidad de Cádiz ha firmado un convenio con ANECA para la evaluación de las solicitudes. Hemos sido la primera universidad española que ha rubricado este convenio para la revisión de sus planes de integración y estabilización de investigadores de excelencia.

Ésta es nuestra manera de actuar en la UCA. Nuestra forma de proceder para retener el talento, para contribuir al desarrollo de nuestro entorno, para seguir creciendo en una estrategia que redefine a la Universidad de Cádiz como la gran referencia en la provincia en este ámbito. Para, desde la investigación, dar respuestas a las necesidades de innovación de todos los sectores socioeconómicos, industriales y empresariales del entorno.

Es lo que hacemos, precisamente, día a día, en este Campus Bahía de Algeciras y en esta Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Algeciras que nos acoge. Hace tiempo que la estrategia no pasa sólo por estar presente, sino por ser partícipe.

Ser un actor clave de la transformación y el cambio de esta ciudad, de esta comarca y de esta provincia.

Y lo estamos haciendo contando con todos, de forma colaborativa, gracias a las alianzas con instituciones, empresas y tejido asociativo. Este Campus es un claro ejemplo. Ahí está el Centro de Innovación UCA-SEA cuyas obras concluirán en sólo unas semanas y que, con una inversión superior a los cinco millones de euros, forma parte del ambicioso proyecto de transformación urbana de Algeciras del Lago Amarillo junto a Ayuntamiento, Autoridad Portuaria y Junta de Andalucía. A solas, sería imposible.





Nos encontramos profundamente involucrados en una estrategia de crecimiento de nuestros cuatro campus. Una universidad es siempre una institución en permanente construcción y adaptación al entorno. Por eso, seguimos mejorando y reconstruyendo este Campus Bahía de Algeciras, el más meridional de España, el más cercano al continente africano. Somos la universidad del sur de Europa. Debemos convertir la fortaleza en oportunidad.

Como decía, en breve finalizaremos las obras del UCA-SEA. Quizás la actuación más sobresaliente y llamativa en la mejora de las infraestructuras, pero no la única. Tenemos en previsión varios e ilusionantes proyectos, como es el caso de la conexión en superficie y urbanística entre la Facultad de Enfermería de Algeciras con el Hospital UNIVERSITARIO Punta Europa con un coste cercano a los 100.000 €. Sí, quiero recalcarlo, universitario. Un empeño que gracias a todos vio la luz este año pasado.

Un edificio, nuestra reconocida Facultad de Enfermería de Algeciras, en donde estamos finalizando las actuaciones de mejora en sus zonas comunes por un montante cercano a los 200.000 euros entre obra y equipamientos. Si alguien no entra en su edificio desde hace tres años, es probable que no lo reconozca, por la completa remodelación de todos sus espacios: laboratorios, talleres, aulas, zonas comunes, etc.



Y no quiero olvidarme tampoco en este capítulo de la segunda fase de reforma de este centro donde nos encontramos: la ETSI de Algeciras. Con su nombre, hemos hecho como con sus infraestructuras: las estamos cambiando y transformando para adaptarnos a las exigencias de una docencia y una investigación de excelencia.

Aquí, en nuestra Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Algeciras, epicentro histórico y corazón de este Campus, tenemos proyectada una inversión de más de 2,6 millones de euros para una actuación ambiciosa que implica la remodelación integral de aulas, laboratorios y despachos. Una acción que se completa con la obra de acceso exterior al edificio adyacente de nuestra flamante Biblioteca de Campus por un valor superior a los 75.000 €.

En total, tenemos movilizados en distintas obras de infraestructuras para el fortalecimiento del Campus Bahía de Algeciras de la UCA en torno a diez millones de euros. Habrá quien piense que es poco, pero para nosotros es un esfuerzo enorme. Justamente, el que se merecen el Campus, la ciudad y la comarca.

Gracias, Paloma. A ti y a todo tu equipo por acoger en la ETSIA este acto y, sobre todo, por vuestro trabajo. Una tarea que ha recibido el impulso de la labor de personas como es el profesor Francisco Trujillo, que durante décadas se ha dejado la piel por la mejora de este Campus y de este centro y que hoy nos ha expuesto una completa radiografía de su evolución, su presente y su futuro. Gracias, Paco, por tus palabras de hoy y por tu trabajo de siempre.



Termino. No quiero contradecirme. Lo importante no son las instalaciones y los edificios. Lo importante son las personas y el compromiso con la sociedad. Mejorar nuestras instalaciones no constituye un fin en sí mismo. Son un medio, una herramienta, para garantizar la excelencia de la tarea docente, científica, de transferencia y de prestación de servicios.

Gracias a todos nuestros nuevos doctores y doctoras. Sois imprescindibles para la universidad y para la sociedad.

Y gracias a todas las personas que han trabajado para el lucimiento de este acto solemne (Vicerrectorado Bahía de Algeciras, Gabinete del Rector, Coral UCA, etc.). Buenas tardes.

**Francisco Piniella Corbacho**  
Rector de la Universidad de Cádiz